

Nuevas noticias sobre el farmacéutico valenciano Agustín Trigo Mezquita y sobre el Trinaranjus

José María de JAIME LORÉN

Departamento de Farmacia. Universidad CEU Cardenal Herrera. Valencia.

Resum

Si la popular Coca-Cola se inventó en una farmacia de Estados Unidos, el Trinaranjus y la Orangina, dos de los refrescos de más éxito en Europa e Hispanoamérica, fueron a su vez creados en un centro farmacéutico valenciano: en los Laboratorios Dr. Trigo.

Con motivo de la presentación de un libro y una exposición en su homenaje, tuvimos la oportunidad de conocer a sus descendientes que, amablemente, nos han proporcionado numerosa información nueva de su actividad industrial y científica, así como, fotografías y escritos inéditos del mismo que presentamos en la comunicación.

Paraules Clau

Agustín Trigo Mezquita, Trinaranjus, Orangina, Laboratorios Dr. Trigo, Historia de la Farmacia.

Abstract

If the popular Coca-Cola was invented in a pharmacy in the United States, Trinaranjus and Orangina, two of the most successful soft drinks in Europe and Latin America, were created in a Valencian pharmaceutical center: at Laboratorios Dr. Trigo.

On the occasion of the presentation of a book and an exhibition in his tribute, we had the opportunity to meet his descendants who, kindly, have provided us with numerous new information on their industrial and scientific activity, as well as unpublished photographs and writings presented here.

Key Words

Agustín Trigo Mezquita, Trinaranjus, Orangina, Laboratorios Dr. Trigo, History of Pharmacy.

Introducción

Si la popular Coca-Cola se inventó en una farmacia de Estados Unidos, el Trinaranjus y la Orangina, dos de los refrescos de más éxito en Europa e Hispanoamérica, fueron a su vez creados en un centro farmacéutico valenciano, en los Laboratorios Dr. Trigo.

Su fundador y propietario, Agustín Trigo Mezquita, fue doctor en Farmacia y Oficial de Instrucción Pública del estado francés condecorado con las “Palmas Académicas”. A lo largo de su dilatada vida intelectual formó parte de diversas asociaciones científicas como la Real Academia de Medicina de la que llegó a ser su presidente, de la de Bellas Artes de San Carlos y de la Real Academia Nacional de Farmacia.

Con motivo de la presentación de un libro y una exposición en su homenaje (Figura 1), tuvimos la oportunidad de conocer a sus descendientes que, amablemente, nos proporcionaron numerosa y valiosa información nueva de su actividad industrial y científica transmitida a lo largo de varias entrevistas, así como fotografías y escritos inéditos del mismo que presentamos en la comunicación. Especial interés revisten las noticias relativas a la salida de la empresa encargada de la fabricación de Trinaranjus del seno de la familia Trigo.



Fig. 1. Inauguración de la exposición de homenaje al Dr. Trigo en Valencia.

Objetivos

Complementar y completar la información que hemos publicado hasta ahora sobre Agustín Trigo Mezquita (en adelante ATMez), Agustín Trigo Miralles (en adelante ATMir), los Laboratorios Dr. Trigo, Trinaranjus y Orangina (Jaime Lorén, 2016).

Metodología y materiales

Después de haber realizado una investigación exhaustiva en diversos archivos, bibliotecas y hemerotecas para la confección del libro dedicado a Agustín Trigo, padre e hijo, y a los Laboratorios Dr. Trigo (Figura 2), del que salieron refrescos de la popularidad del Trinaranjus y Orangina, en la presente investigación realizamos una encuesta a fondo entre los descendientes de la familia Trigo de Valencia, especialmente con Agustín y Amparo Trigo Beaumont, que nos han permitido acceder a la documentación del archivo familiar que constituye la base de los materiales ahora usados.



Fig. 2. Portada del libro Agustín Trigo Mezquita. Farmacéutico valenciano inventor del Trinaranjus, de José M. de Jaime Lorén (Valencia: Trina, 2016).

Resultados

Notas biográficas

De entrada, queremos hacer la siguiente reflexión sobre la actividad industrial de ATMez y de su hijo ATMir. Dadas las abundantes y variadas actividades que a lo largo de su dilatada vida desarrolló el primero de los citados, sobre todo a partir de cierta edad, tenemos pocas dudas del papel protagonista que el segundo debió ejercer en la dirección de los Laboratorios Dr. Trigo. Máxime teniendo en cuenta que, concluida la tesis doctoral, en plena juventud y con una indiscutible capacidad, a partir de 1917 volcó toda su actividad en la industria farmacéutica y alimentaria familiar, en todas sus facetas (producción, comercialización, publicidad, administración, etc.) De hecho, en 1941 ATMez vende a su hijo ATMir la totalidad de bienes relativos al laboratorio, fábricas, patentes, etc.

Una de las incógnitas que teníamos, era lo que fue del laboratorio y de los Trigo durante la guerra civil española. Pues bien, Agustín y Amparo nos cuentan que la fábrica y el laboratorio al completo fueron incautados. Todo pasó a manos de las autoridades republicanas, maquinaria, personal, coches, etc., permaneciendo ellos bastante al margen del conflicto.

A la conclusión del mismo, dada la ideología y la significación de ATMez, fue inmediatamente encarcelado por las nuevas autoridades en las torres de Cuarte. Su hijo quedará al frente del viejo laboratorio, o de lo que quedaba del mismo. La familia teme por su vida pese a su ya proveya edad, pues las condenas a muerte menudeaban entre los presos, por eso diariamente se turnaban su nieto y su chófer en la cárcel para evitar alguna “saca” sorpresa. Es cierto que cuentan con el apoyo de un destacado militar que había participado en la guerra en el bando de Franco, apoyo que será muy valioso para conseguir al cabo de un tiempo su excarcelación.

El observatorio astronómico del Dr. Trigo

Conocíamos superficialmente la afición a la astronomía de ATMez, sin embargo luego hemos tenido oportunidad de ver cierta nota necrológica que nos ha proporcionado la familia Trigo que nos ofrece una nueva perspectiva de esta actividad científica.

No parece claro cuando se inicia esta afición que profesó durante casi toda su vida, pues tempranamente mantuvo contactos epistolares con Camille Flammarion y Josep Comas Solà. Seguramente fue a partir de los

años 20 cuando ATMez construyó un observatorio en la azotea de su casa de la calle Sagunto de Valencia. Bien asesorado, adquirió en Alemania un telescopio de 250 mm de abertura “Vorsich”, fabricado por la casa Askania-Werke A.G. El telescopio era del tipo reflector Cassegrain, modelo poco usual y muy innovador para una época en que los aficionados solían inclinarse por telescopios refractores. Hasta bien entrados los años 60 no comenzó a difundirse entre ellos el reflector “Newton”. El telescopio de Trigo disponía de una excelente montura ecuatorial con motor de relojería y con un anteojo-guía de 50 mm de abertura y 60 cm de distancia focal.

Seguramente lo tenía ya instalado a principios de los años 20, pues en el dorso del espejo secundario hay una anotación grabada en el vidrio por una empresa de Ginebra con el año 1927, a la que Trigo envió los elementos ópticos para replatarlos.

En su casa, por encima de la vivienda, de la fábrica y del laboratorio, construyó Trigo una cúpula de 4,5 metros de diámetro, con estructura de hierro recubierta de aluminio, donde instaló el telescopio sobre una columna de hormigón.

No fue ATMez un astrónomo activo en el sentido de publicar sus observaciones o de integrarse en programas observacionales, de todas formas, se sabe que mantuvo estrecha relación con los miembros de la Facultad de Ciencias de Valencia, que solían acudir a su observatorio en ocasiones pues la abertura de su telescopio era muy superior al de la Facultad.

Tras la muerte de ATMez en 1952 el observatorio permaneció inactivo. En 1978 la Asociación Valenciana de Astronomía estudió la adquisición del telescopio que finalmente desechó. Posteriormente, en 1988 lo adquirió Rafael Amutio, también astrónomo aficionado y antiguo amigo de la familia Trigo.

Nuevos escritos

Además de textos impresos, folletos y otros documentos que ya conocíamos, la familia Trigo puso también en nuestras manos otros que desconocíamos y que pasamos a enumerar a continuación pues alguno de ellos bien pudiera incorporarse a su bibliografía:

- Oficio de la Alcaldía constitucional de Valencia del 21-VII-1910 autorizando a ATMez a usar el escudo de armas de la Ciudad en las etiquetas que utiliza en su fábrica de productos químicos.

- Oficio del Colegio Oficial de Farmacéuticos de la provincia de Valencia, firmada por su presidente ATMez, en la que informa de la composición de la nueva Junta directiva. La hoja está repleta de anotaciones con nombres de diversos productos químicos por las dos caras.
- Factura de los proveedores J. Méro & Boyveau, destiladores de Grasse (Francia) del 18-III-1915, correspondiente a un pedido de extractos y esencias de violeta y de iris.
- Certificación que expide Rafael Colomina y Navarrete el 17-XI-1916, como responsable del Laboratorio Químico del Ayuntamiento de Valencia, sobre los análisis realizados a solicitud del Dr. Trigo de muestras de anís de España, esencia de limón, esencia de coñac, esencia de ron y de extracto de zarzaparrilla, cuya “composición es la normal en esta clase de productos y no contienen sustancias extrañas ni nocivas”.
- “Nota presentada a la Real Academia de Medicina de Valencia, por el académico Dr. Trigo relativa a sus trabajos de síntesis de cuerpos dotados de poder rotatorio”. Texto de 4 folios mecanografiados a un espacio firmado al final, con la memoria correspondiente.
- “Fórmula para hacer esencia de chocolate”. Folio mecanografiado a un espacio y con notas manuscritas marginales con las instrucciones correspondientes.
- “Éter piroleñoso”. Folio bellamente ilustrado de los Laboratorios Dr. Trigo, mecanografiado por las dos caras, con la fecha 9-IX-1918 y las instrucciones para extraerlo.
- “Discurso del Dr. Trigo en el acto de su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de Valencia”. Consta de 10 cuartillas apaisadas y mecanografiadas, con algunas anotaciones manuscritas, notas bibliográficas a pie de página y algunos párrafos subrayados. Posteriormente fue publicado por la Academia.
- Carta de Obdulio Fernández a ATMez solicitando un ejemplar más de la tesis doctoral de su hijo ATMir. Es una hoja mecanografiada, firmada y fechada en la Facultad de Farmacia de Madrid el 20-IX-1833, con el añadido manuscrito que indica que fue contestada unos días después con el volumen solicitado.
- “Ayer y hoy”. Título que aparece en la portada de un pequeño cuaderno de 25 páginas de tamaño cuartilla, apaisado y manuscrito, que contiene

tiernos y sentimentales poemas que ATMez dedicó a su esposa Amparo Miralles Cuñat tras su muerte. No conocíamos esta vena poética y literaria.

Laboratorios Dr. Trigo

Tras la guerra civil, además de la elaboración de refrescos, en los Laboratorios Dr. Trigo tiene todavía mucha importancia la fabricación de distintas esencias usadas en farmacia, licorería, caramelería, etc., así como los insecticidas agrarios. De hecho, luego ampliarán las actividades al campo de los detergentes, investigando y creando el popular detergente en polvo “Tú-Tú” en la década de los 50, que se comercializó desde la sociedad DOSLI, S.A. que crearon al efecto. Al frente de la misma estuvo como presidente ejecutivo el químico Juan Torres Albalate, cargo que mantuvo hasta la venta de la sociedad a la empresa petrolera Shell ya en los años 80. Este jabón era el producto estrella impulsado por un fuerte marketing que incluía campañas de televisión.

Pocos años después de la muerte de ATMez (1952), estando al frente del laboratorio ATMir y su hijo Agustín Trigo Pascual (en adelante ATP), el hijo de este último, Agustín Trigo Beaumont, uno de nuestros informantes, sufrió una grave enfermedad en los ojos como consecuencia de los lodos del jardín de Viveros tras la grave riada de Valencia, que estuvo a punto de costarle la vista. La abuela prometió que, si sanaba, marcharía con el resto de la familia al santuario de la Virgen de Lourdes. Y así lo hicieron partiendo allí todos en un pequeño autobús.

De regreso pasan por Barcelona donde a la sazón tienen una importante planta embotelladora de Trinaranjus. Se alojan en el Hotel Continental en plena Rambla de Cataluña, y ATMir acompañado de su hijo visita la fábrica. De vuelta, ya en el hotel, ATMir sufre un infarto de miocardio. No pueden moverlo e instalan allí mismo una especie de hospital de campaña. Así pasan los días, todos alrededor del enfermo, los nietos corren y juegan por los pasillos donde conocen al cantante Antonio Machín que se alojaba en el mismo hotel. Por fin, deciden llevar a Valencia a los niños y a la servidumbre, quedando el enfermo en Barcelona hasta su recuperación y posterior retorno a su casa.

Cuando por fin regresa ATMir a Valencia, es su hijo ATP quien se pone al frente del negocio familiar. Su padre convalecerá todavía unos

años, hasta que muere en 1964. En la ciudad del Turia tienen los Laboratorios Dr. Trigo, la base de la empresa familiar, con los laboratorios, fábricas, almacenes, etc., además de otras plantas embotelladoras que han levantado en Barcelona, Palma de Mallorca y Madrid.

Los productos estrella en esos momentos son los refrescos de Trinaranjus (naranja y limón exclusivamente), pero muy pronto ensayan la fabricación de “Presta”, una de las primeras bebidas tónicas españolas que compite de igual a igual con la poderosa tónica de la casa Schweppes. De hecho, es tal el éxito comercial de Prestatonic que la multinacional, afectada económicamente por la competencia de los Trigo, llega a interponer una querrela criminal contra ATP que se salda sin mayores consecuencias. Esta tónica se embotellaba bajo licencia inglesa de PRESTA UK, y llevaba en los envases la leyenda: “Presta. Tónica. Producto fabricado con extractos de quinina”.

Son tiempos de bonanza económica en toda España y los Laboratorios Dr. Trigo, siempre emprendedores y en la vanguardia empresarial, son los primeros en usar envases de tetrapak o tetrabrik para sus refrescos. Se renueva otra vez el enfrentamiento con Schweppes por este motivo. De todas formas, esta nueva forma de presentación de los refrescos planteó algunos problemas técnicos importantes, pues el cierre de los mismo no terminaba de ser todo lo hermético que se precisaba.

Trigo Pascual, director y propietario de la empresa que ahora se llama Dr. Trigo, S.A., tiene cuatro líneas de producción bien diferenciadas:

1. Laboratorios Dr. Trigo: Esencias.
2. Laboratorios Dr. Trigo: Insecticidas.
3. Zulesa: Zumos de Levante, S.A., responsable de la elaboración de los zumos.
4. Cirsá: Cítricos y Refrescantes, S.A., que ostentaba la marca Trinaranjus y las plantas embotelladoras.

El grupo empresarial en su conjunto es de lo más saneado. Disponen de un magnífico equipo humano, donde los trabajadores son tratados como de la familia, reciben ayuda ante cualquier problema personal que se les plantea, las ventas de los refrescos se realizan al contado, pues los chóferes de los camiones reciben el importe de la carga al entregarla a los compradores. No hay problemas financieros.

Las primeras dificultades económicas surgen a la muerte de ATMir cuando se hace cargo su hijo ATP de los negocios de la familia, pues debe compensar dinerariamente a su hermana Amparo de la parte que le corresponde de la herencia. Se acrecientan con la famosa crisis de 1968, y la empresa debe endeudarse. Aun así, la situación general es buena. De hecho, el mismo rey Fahd de Arabia Saudí quiere invertir en la empresa a través de una de sus sociedades, y viene personalmente a Valencia con todo su séquito para conocer el laboratorio y los procesos de fabricación. Cuando se hallaban ya muy adelantadas las negociaciones, la crisis del petróleo frena las expectativas al bajar los precios del crudo.

Al fallar este poderoso inversor se hace necesario buscar capital en otras fuentes, pues bajan las ventas, hay más morosidad, suben los intereses y aumentan las exigencias de los bancos. Y este aparece en la figura del catalán Luis Carulla, también de familia de boticarios, que había fundado la sociedad Agrolimen que, entre otras marcas tenía la del popular “Avecrem”. Tras el correspondiente acuerdo, la familia Trigo se quedaba con lo que quedaba de los Laboratorios Dr. Trigo (esencias e insecticidas), más el 51% de Zulesa (el 49% restante pasaba a propiedad de Agrolimen), y el 49% de Cirsa (el 51 % restante para Agrolimen). Eso sí, en el acuerdo queda claramente establecido que en Valencia quedaban las sedes oficiales de todas las sociedades, y allí tendrían lugar los correspondientes consejos de administración.

Así siguen las cosas hasta que ATP cae gravemente enfermo sobre el año 1971. Incapaz de seguir al frente de las sociedades, con sus hijos todavía muy jóvenes, contempla entristecido que Agrolimen toma la iniciativa, realizan en Barcelona los consejos de administración y llevan allí la organización empresarial. Para nuestros informantes, no hay duda que se están aprovechando de la enfermedad de su padre y fuerzan la venta de su parte, en lo que no son ajenos algunos comportamientos muy poco éticos por parte de los mismos asesores de la familia. De esta forma los Trigo se desprenden con tristeza de la parte de los negocios que compartían con Agrolimen.

Pintura

La familia Trigo conserva ocho cuadros que pintó ATMez. Son los siguientes:

- Dibujos a lápiz, posiblemente de su etapa de estudiante en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, pues junto al nombre “Agustín Trigo” va el nº 51 de la matrícula. Se trata de:
 - Paisaje de caseta, estanque y árbol grande (Figura 3).
 - Paisaje de árboles grandes y río.
- Óleos de formato pequeño firmados como A. Trigo:
 - “Morella, de un apunte de agosto de 1880”.
 - Paisaje rural (abril, 192?).
 - Valencia, paisaje del Puente del Real (1935).
 - Pueblo con torre y montañas al fondo (1935).
 - “Godella”, paisaje de pinos (s.f.).
 - Paisaje de una calle empinada de pueblo (s.f.).



Fig. 3. Paisaje de caseta, estanque y árbol grande. Dibujo a lápiz (Agustín Trigo, núm. 51).

Fotografías

El capítulo iconográfico de la familia Trigo se ha enriquecido notablemente con las aportaciones que nos han proporcionado sus descendientes. Se trata de una decena de instantáneas familiares y de retratos de

ATMez de muy bella factura (Figuras 4 y 5), además del carnet nº 1 de colegiado de Valencia (Figura 6). De su hijo ATMir destaca sobre todo la orla de la Facultad de Farmacia de Barcelona, y otra de su familia con la de Beton (propietaria de Orangina) que había llegado de visita a Valencia. También es curiosa la foto de ATP en el despacho del director de los Laboratorios Dr. Trigo.

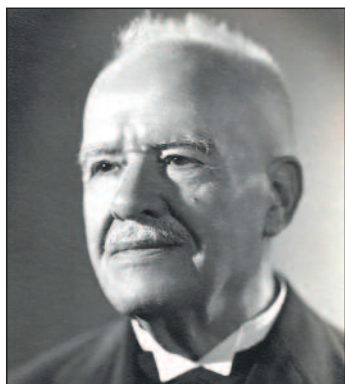


Fig. 4. Agustín Trigo Mezquita, anciano (F. Guirau, Valencia).



Fig. 5. Agustín Trigo Mezquita, anciano, junto a sus hijo y nieto (F. Guirau, Valencia).



Fig. 6. Carnet de Colegiado de Agustín Trigo Mezquita en el MICOF de Valencia.

Conclusiones

Las nuevas informaciones proporcionadas por la familia Trigo tras la elaboración del libro biográfico dedicado a ATMez, completan algunas lagunas importantes que habían quedado en anteriores investigaciones, tanto en lo relativo al fundador de los Laboratorios Dr. Trigo, como en el devenir de las empresas familiares. De forma sintética las resumimos así:

1. Durante la guerra civil los Laboratorios Dr. Trigo al completo fueron incautados por las autoridades republicanas. Al finalizar la guerra civil española ATMez fue encarcelado y durante un tiempo la familia temió por su vida.

2. Tempranamente ATMez contó con el apoyo de su hijo ATMir en la dirección de los Laboratorios Dr. Trigo, de hecho, consideramos que el padre difícilmente hubiera podido desarrollar los años posteriores tan intensa actividad política y social de no contar con su hijo al frente de los negocios familiares.
3. Destacar la magnífica instalación del observatorio astronómico de ATMez, con el mejor telescopio entonces al alcance de un aficionado.
4. Se enriquece la bibliografía de ATMez con algunos textos nuevos manuscritos que guardan sus descendientes, generalmente sobre trabajos de laboratorio, además de una sentida colección de poemas que compuso a la muerte de su esposa que muestran claramente el amor que le profesó.
5. La encuesta realizada a los descendientes actuales de la familia Trigo nos ha proporcionado información de primera mano para conocer la evolución del entramado empresarial, en el que se incluían los populares refrescos Trinaranjus y Orangina. Nos informan de la diversificación de actividades y de su evolución bajo la sucesiva dirección de ATMez, ATMir y finalmente de ATP hasta que definitivamente pasaron a otras manos.
6. De sus años de estudiante en la Academia de Bellas Artes de San Carlos, en una etapa en la que también se formaban allí artistas de la talla de Sorolla, los Pinazo, Capuz o Agrasot, le quedó a ATMez una afición a la pintura que con los años le llevó a elaborar algunos lienzos interesantes.
7. Agradecer a la familia Trigo la brillante colección de fotografías familiares que nos ha proporcionado de los Agustín Trigo que dirigieron los destinos de los Laboratorios Dr. Trigo.

Bibliografía

JAIME LOREN, José María de. *Agustín Trigo Mezquita. Farmacéutico valenciano inventor del Trinaranjus*. Valencia: Trina, 2016, 232 p.